

# La biosofía como respuesta al dominio depredador del capital financiero\*

■ Por: *Bárbara E. Orihuela Rosas*\*\*  
*Edgar A. Carmona Arias*\*\*\*  
*José Saúl Trujillo González*\*\*\*\*

Recibido: marzo 7 de 2016  
Aprobado: abril 18 de 2016

## Resumen

Bajo la hipótesis de que en la globalización o dominio depredador del capital financiero, en última instancia, lo económico somete a lo político y a lo jurídico con una serie de perversiones que van desde el deterioro de la naturaleza y lo social hasta la amenaza de riesgos nucleares, tanto por guerras como por las centrales generadoras de energía con base en la fisión del átomo, con el consumismo como pseudo fin humano, proponemos desde la biosofía la recuperación de valores que nos permitan asegurar un mundo mejor.

**Palabras clave:** Globalización, depredación, biosofía.

---

\* Artículo resultado de investigación del Grupo de investigación POLEMOS, de la Corporación Universitaria de Sabaneta UNISABANETA, código COLCIENCIAS COL0111291 y el Doctorado de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, México.

\*\* Abogada, Maestra en Derecho. Doctoranda y becaria de CONACYT. UAEM. Cuerpo Académico, Ciencias Sociales Cultura y Complejidad en la Globalización. UAEMOR-134. Correo Electrónico: bonafidesbeor@gmail.com

\*\*\* Abogado, Maestro en Derecho por la Universidad Autónoma del Estado de Morelos y becario de Doctorado en Derecho y Globalización del Programa Nacional de Posgrado de Calidad (PNPC) del CONACYT en la misma universidad. Correo electrónico edgar.carmonaari@uaem.edu.mx

\*\*\*\* Abogado de la Universidad Santo Tomás. LLM Universitat Konstanz y Doctorando de la Universitat Konstanz República Federal de Alemania. Líder del Grupo de investigación POLEMOS de la Corporación Universitaria de Sabaneta UNISABANETA. Correo electrónico: jose.trujillo@unisabaneta.edu.co

## *The biosophy as an answer to the predatory domain of financial capital*

### **Abstract**

Under the hypothesis that globalization and its predatory dominance of financial capital submits political and legal matters to a perverse deviation which range from the deterioration of nature and the social tissue, nuclear risks and threats stemming from wars and nuclear energy plants to consumerism as a pseudo aim and objective, we propose a recovery of values found under biosophy that will allow us to assure a better world.

**Keywords:** Globalization, predatory, biosophy.

## Introducción

Entendemos a la biosofía como la centralidad de todo ser viviente animales y vegetales, por oposición al antropocentrismo con su sentido de dominio y explotación irracional de la naturaleza por el ser humano. Bajo la demostración de Thomas Piketty que la desigualdad se ha incrementado durante el desarrollo del capitalismo, partimos de la tesis de que la biosofía representa una recuperación del “bio” y ésta corriente que gira en torno al bienestar de la naturaleza junto con el papel que el derecho de corte iusnaturalista tiene y debe tener como ente deóntico organizador axiológico que requiere ser protagónico en lo global, son piezas clave en la voraz depredación ecológica-económica global de nuestros días.

### 1. La desigualdad en la distribución de la riqueza: Thomas Piketty & Joseph E. Stiglitz

El análisis de Piketty en su obra maestra *El capital en el siglo XXI*, nos da claramente una visión histórica-ideológica-práctica de la distribución de la riqueza a lo largo de la historia avocándose principalmente a países como Estados Unidos, Francia, Alemania, Inglaterra y Japón, (Piketty, 2014, p. 44) siendo éste último un hoyo negro del que a lo largo de su obra no encontramos mayor interés en el mismo, lo cual es ciertamente necesario al ser Japón el ejemplo claro de cómo el intervencionismo del Estado (al igual que en los países nórdicos) palia la desigualdad de forma favorable.

Piketty se aboca al estudio de la distribución de la riqueza como una de las cuestiones

más controversiales y debatidas y se formula diversas interrogantes ¿qué se sabe realmente de su evolución a lo largo del tiempo? ¿Acaso la dinámica de la acumulación del capital privado conduce inevitablemente a una concentración cada vez mayor de la riqueza y del poder en unas cuantas manos, como lo creyó Marx en el siglo XIX? O bien ¿las fuerzas equilibradoras del crecimiento, la competencia y el progreso técnico conducen espontáneamente a una reducción y a una armoniosa estabilización de las desigualdades como pensó Kuznets en el siglo XX? (Piketty, 2014, p. 15).

Encontramos en Piketty que equivocadamente empieza desde el capitalismo industrial inglés, cuando históricamente es con la República Serenísima de Venecia en el siglo XVI cuando surge bajo el comercio la primera forma en la cual es el capital el que domina a la clase feudal, así recurriendo a William Shakespeare es con “El mercader de Venecia” y “Romeo y Julieta” cómo podemos entender el dominio de los gremios de mercaderes sobre la clase noble de Verona y veneciana.

También el caso de Japón nos enseña que no solamente es el mercado quien impone su ley sino por diferencia la cultura de un país influye en el reparto de la riqueza nacional. Asimismo encontramos que la interacción de economía, política y cultura se muestra débil en la obra “El capital en el siglo XXI”, cuando en lo particular, la cultura es un factor determinante en ese reparto, el ejemplo de Suiza, Suecia, Noruega y Finlandia consideramos que nos otorga la razón<sup>1</sup>.

En otra de sus obras Piketty (2015, p.11) nos menciona que la cuestión de la desigualdad y la redistribución encuentran su centro de

1 El interrogante que nos hacemos es ¿Por qué sólo tomar en el historicismo que realiza Piketty a los países Europeos? ¿Y la economía e los Países Asiáticos, en especial Japón, acaso su análisis no aporta datos útiles a comprender el fenómeno de la desigualdad y de la distribución de la riqueza? Este es el punto de crítica que realizamos al economista francés y el cual desarrollamos en líneas que preceden.

conflicto en lo político. Conflicto de derecha/ izquierda que muestra que los desacuerdos sobre la forma concreta y la oportunidad de una política pública de redistribución no se debe necesariamente a principios contradictorios de justicia social, sino antes bien a análisis contradictorios acerca de los mecanismos económicos y sociales que producen las desigualdades.

Por su parte, el premio Nobel de Economía (2011) y profesor de la Universidad de Columbia Joseph E. Stiglitz, en su libro (2012, p. 87) afirmó que el “1% de la población tiene lo que el 99% necesita”, señala también “que las reformas que ha bosquejado (a lo largo de su libro) lograrían una globalización más justa y más eficaz para elevar los niveles de vida, especialmente de los pobres. No se trata sólo de cambiar estructuras institucionales.

El propio esquema mental en torno de la globalización debe modificarse. Los ministros de hacienda y comercio conciben la globalización como un fenómeno fundamentalmente económico, pero para muchos en el mundo subdesarrollado es bastante más que eso (...). El mundo desarrollado debe poner de su parte para reformar las instituciones internacionales que gobiernan la globalización. Hemos montado dichas instituciones y debemos trabajar para repararlas” (Stiglitz, 2012, p. 88).

En otra obra, Stiglitz (2015, p. 142) señala que en muchos países el mal gobierno corporativo y el deterioro de la cohesión social han producido diferencias cada vez mayores entre los sueldos de los altos directivos y el de los empleados normales, siendo Japón una notable excepción pues ha impuesto límites a la remuneración de los ejecutivos.

La globalización asimétrica de acuerdo con Stiglitz ha cobrado recio en todo el mundo, provocando que la movilidad de capitales exija a los trabajadores por un lado hacer concesiones salariales y por la otra, exige a los gobiernos concesiones fiscales, lo que ha traído aparejado una competición a la baja, poniendo en peligro

los salarios y las condiciones de trabajo. Un ejemplo de ellos que nos muestra Stiglitz (2015, p. 143) son las empresas innovadoras como Apple, (que basa su éxito en enormes avances en ciencia y tecnología) que muchas veces es financiada con dinero público y es una de las grandes empresas que elude el pago de impuestos. Están dispuestos a recibir pero no a dar.

## **2. Capitalismo depredador y desigualdad**

Pese a los devastadores resultados sufridos a nivel mundial como resultado de la apertura de los mercados financieros globales -como lo fue la crisis financiera de 2008-, tanto de los países desarrollados como de los que están en “vías de desarrollo”, este tipo de mercados continúan abriéndose de forma desregularizada; pese a que está comprobado que algunas de las consecuencias de ello, como lo es el comovimiento de flujos (...), en especial fuera de los principales centros financieros (América del Norte y Europa Occidental) para créditos, títulos de deuda y cartera de valores de renta variable (Rey, 2014, pp. 101-105).

Si bien es cierto que los flujos de crédito son el componente más volátil y procíclico de todos los flujos con un incremento particularmente drástico en la fase previa a la crisis y un colapso de la misma gravedad durante la crisis (Rey, 2014, pp. 101-105) incluso esto es uno de los principales factores para predecir una crisis financiera; lo que trae serias consecuencias económicas y financieras, también lo es que los títulos de deuda, ya sea privada o pública, participan sensiblemente en esta afectación, haciéndolo mayormente en los países más pobres y en especial a la población más pobre de éstos.

Hernández (2015, p. 34) carga contra los especuladores, que al calor de la crisis y de los recortes sociales, obtienen grandes beneficios con la deuda pública de países en apuros y, con

los activos inmobiliarios que la banca rescatada vende a precio de saldo. Aunque cada vez se oye hablar más de los fondos buitres, Hernández Viguera cree, sin embargo, que hay poca preocupación por el asunto, ya que no nos encontramos ante entidades que tengan un perfil muy definido, en realidad son fondos de inversiones de alto riesgo o de capital riesgoso que siguen una estrategia muy determinada: el punto de partida es que actúan en los mercados de deuda.

La deuda es un producto financiero que se puede comprar o vender, y desde ese momento se convierte en un negocio. Los fondos buitres son aquellos que se han especializado en hacer negocio con la deuda de los demás, comprada a precios leoninos, ya sea pública o privada. (Hernández, 2015, p. 38) Se debe destacar además que en el futuro vamos a oír hablar más de los fondos buitres.

Existe una gran preocupación en toda Europa por el alto nivel de deuda pública. Hay inquietud porque muchos piensan que no se podrá pagar. Ahora Europa está en un círculo vicioso, te endeudas y resulta que no puedes pagar tus deudas, porque no puedes cubrir los intereses ni hacer frente a las amortizaciones del capital; entonces debes hacer una reestructuración, una quita, alargas los plazos de pago (...) pero al final tu capacidad de funcionamiento financiero disminuye y la deuda no se acaba nunca (Hernández, 2015, p. 40).

Por otro lado tenemos a los derivados financieros, los cuales, quizá representan la ma-

yor amenaza del capitalismo financiero. Los instrumentos financieros derivados que contribuyeron a la propagación de la crisis en mayor medida fueron los *swaps*<sup>2</sup> y específicamente la operación financiera de los swaps de incumplimiento crediticio (*Credit Default Swaps o CDS*)<sup>3</sup>, los cuales fueron eximidos de regulación financiera en los EE.UU. Sin embargo, después de la crisis del 2008 los líderes de los países industrializados se han comprometido con la regulación a fondo de los *swaps*. (Boada, 2013, p. 9).

El mercado mundial de instrumentos financieros derivados ha crecido a ritmos impresionantes, cifras con corte a junio de 2013 por un valor nominal de derivados negociados en el mercado mostrador de USD 632.5 trillones, y un valor nominal de derivados negociados en bolsas de futuros y opciones de USD 61.8 trillones (Bank of International Settlements -bis, 2013).

El mercado de derivados es el mercado financiero con mayor volumen de operaciones a nivel global, con transacciones diarias por USD 2.1 trillones (bis, 2010). Se trata de productos altamente técnicos, no siempre bien comprendidos, que han sido catalogados de forma disímil; desde “armas financieras de destrucción masiva” hasta “un acontecimiento semejante al descubrimiento del fuego”. Por otro lado, el público en general ha culpado (al menos en parte) a los productos derivados de la crisis financiera global del 2008, mientras que sus defensores continúan resaltando sus beneficios (Boada, 2013, p. 5).

---

2 Los swaps se definen como acuerdos bilaterales para el intercambio de dos series de flujos de dinero en ciertos momentos (fechas de pago), durante un período o plazo específico (el término o vencimiento del swap); véase CFA Institute (2010) y Gómez (2010, p. 190). Esta misma es la definición de la normativa colombiana contenida en el numeral 5.1.3 capítulo XVIII de la Circular 100. Por otro lado la regulación norteamericana (recientemente la Ley Dodd Frank), utiliza una acepción mucho más amplia del término swap, al asimilarlo a prácticamente cualquier derivado etc. Véase, para la definición concreta, la sección § 721(a) (2) de la Ley Dodd Frank. También puede consultarse Stout (2011), quien señala que “swap es simplemente otro término para derivado” *Apud* (Boada, 2013, p. 9).

3 Los Credit Default Swaps son una especie de derivados de crédito. La normativa colombiana los define como “instrumentos financieros que permiten a una parte transferir a otra el riesgo de crédito de uno o varios activos a los que se está o no expuesto, sin vender o negociar dichos activos” (numeral 2.9, capítulo XVIII de la Circular 100). Para un análisis de los derivados de crédito en el contexto colombiano véase Gómez (2008) *Apud* (Boada, 2013, p. 9).

Es de resaltar, que para algunos economistas, el “valor” de los derivados financieros en el mercado financiero mundial, podría ser incluso de hasta veinte veces el producto interno bruto mundial, valor que no tiene sustento en la realidad, pero que sin embargo, domina no sólo las finanzas internacionales, sino también la economía mundial, lo que da como resultado que quienes controlan este enorme capital financiero ficticio -los grandes banqueros- controlen al poder político global, lo que rompe con el ideal de lo que un Estado social y democrático de derecho debe ser, de buscar el bien común y se convierte en un sistema que vela por los intereses particulares de la minoría detentadora del verdadero poder.

Ya hace más de dieciséis años que Alfredo Jalife señaló que:

El “central-banquismo” únicamente se preocupa de los tenedores billonarios (...) y desprecia el silencio de los miserables, quienes no han sido integrados a la ecuación monetaria planetaria, antihumana por antonomasia (90 por ciento de sus habitantes vistos como desecho disfuncional del monetarismo, controlado por 10 por ciento de plutócratas) y que puede estallar estruendosamente como fascismo-populismo. El “capitalismo caníbal” sigue siendo rehén de los cielos económicos: después de la fase inflacionaria de hace dos decenios, se ha instalado la Gran Deflación para perdurar por lo menos otra década más. El “capitalismo caníbal” se ha aprovechado de la coyuntura económica que ha favorecido la “globalización” (desregulación & privatización) de las plutocracias primordialmente pertenecientes al G-7/G-10 frente a la “desglobalización” aldeana y tribal de 90 por ciento de la población mundial (Jalife, 2000, p. 78).

Dieciséis años después, la brecha de la desigualdad ha aumentado a una proporción ya no del 10 por ciento frente al 90, ahora la desigualdad es del 1 por ciento frente al 99 por ciento de la población menos favorecida, el ca-

pitalismo produce mecánicamente desigualdades insostenibles, arbitrarias, que cuestionan de modo radical los valores meritocráticos en que se fundamentan nuestras sociedades democráticas (Piketty, 2014, p. 15).

La Gran Recesión ha generado, fuera de todo control, una extraordinaria transferencia de riqueza y de poder desde el mundo del trabajo al del capital. Los responsables del colapso han logrado alterar la agenda política: allí donde había irregularidades financieras y responsabilidades bancarias, hoy hay deuda pública y fuertes recortes del Estado de bienestar; en lugar de discutir medidas para superar la depresión, los gobiernos de cualquier signo ideológico, han competido en el recorte de gastos y servicios públicos y en la devaluación de salarios.

Es cierto que todo esto tiene un límite, y eventualmente esta situación tendrá que cambiar, si no es por los principios derivados de la biosofía que aquí sostenemos, lo serán por otras vías, como lo son: la razón, la democracia o la violencia, o en última instancia, caerá por su propio peso. El hilo conductor es que: “el principal enemigo del capitalismo son los capitalistas. Por sus abusos e irregularidades (Revelli, 2015, p. 18).

Ya Piketty parafraseando a Marx señaló que el mecanismo central por el cual “la burguesía cava su propia tumba” corresponde a lo que se conoce como “el principio de la acumulación infinita”: los capitalistas acumulan cada vez mayores cantidades de capital, lo que en última instancia conduce inexorablemente a una tasa decreciente de la ganancia (es decir, el rendimiento del capital) y finalmente, a su propia caída (Piketty, 2014, p. 251).

Lo anterior se transforma en una trampa donde la desigualdad se va acrecentando y la violación de la dignidad humana es inevitable. Puede adoptar múltiples formas y tiene múltiples consecuencias: muerte prematura, mala salud, humillación, subyugación, discriminación, exclusión del conocimiento o de la vida social,

pobreza, inseguridad. La UNESCO ha establecido que vivir en un entorno pacífico y seguro es fundamental para el desarrollo y la dignidad humana (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la ciencia y la cultura, s.f.).

La desigualdad, por tanto, no es exclusivamente una cuestión de dinero. Es un orden sociocultural que reduce nuestra capacidad para funcionar como seres humanos, nuestra salud, nuestra autoestima y nuestros recursos para actuar y participar en el mundo. Las cifras de esperanza de vida generalmente reflejan las diferencias internacionales entre los niveles de renta. La esperanza de vida decae a medida que aumenta la pobreza relativa (Krgman, Obstfeld, & Melitz, 2012, p. 636).

Siendo esto así, sólo podemos imaginar la enorme cantidad de años de vida humana que el capitalismo depredador le ha costado no sólo a la sociedad latinoamericana sino al grueso de la población menos favorecida a nivel mundial al reducir su esperanza y calidad de vida, sino también, el gran número de vidas que directamente ha costado y seguirá costando la práctica de este modelo económico-financiero. En efecto, como señala Gôran Therborn (2015, p. 17) la desigualdad mata y no sólo en el mundo pobre.

### **3. El fin del fundamentalismo Japonés: un ejemplo de igualdad económica**

En el período posterior a la Guerra Fría, Japón ha sido fuertemente golpeado por los vientos del fundamentalismo del mercado en un movimiento impulsado por los Estados Unidos de América el cuál de forma más común ha ido llamando globalización (Tanaka, 2014, p. 749). En la búsqueda fundamentalista del capitalismo, las personas son tratadas no como un fin

sino como un medio. En consecuencia se pierde la dignidad humana.

¿De qué manera podemos acabar con el fundamentalismo desenfrenado del mercado y el capitalismo financiero, que carecen de moral y moderación? Este es uno de los problemas de la sociedad japonesa. Aquí surge la idea de volver al valor de la Fraternidad como una fuerza para mitigar el peligro inherente a la libertad, valor que se traduce en aspirar a corregir los excesos del capitalismo actual globalizado y ajustar las prácticas económicas locales que han sido fomentadas por medio de las tradiciones japonesas.

Otra meta nacional que surge a partir del concepto de fraternidad es la creación de una comunidad del este de Asia, donde se resguarde la identidad como una nación ubicada en Asia, que permita ir construyendo estructuras para una cooperación económica estable y de seguridad a través de la región. Japón tiene buenos resultados en muchas medidas de bienestar general y se encuentra cerca o arriba de la media en varios temas del *Índice para una Vida Mejor* (oecdbetterlifeindex, 2016). Aunque el dinero no puede comprar la felicidad, es un medio importante para lograr estándares de vida más elevados<sup>4</sup>.

En términos de empleo, el 71% de las personas entre 15 y 64 años de edad en Japón tienen un empleo remunerado, cifra mayor que el promedio de la OCDE de 65%. Cerca del 80% de los hombres tienen un empleo remunerado, en comparación con el 61% de las mujeres. Esto sugiere que las mujeres afrontan dificultades para equilibrar la vida laboral y familiar. En Japón la gente trabaja 1.745 horas al año, cifra menor que el promedio de la OCDE de 1.765 horas. (OCDE, 2016).

En el campo de la salud, en Japón la esperanza de vida al nacer es de casi 83 años, tres

4 En Japón, el ingreso familiar disponible neto ajustado promedio per cápita es de 25 066 USD al año, cifra mayor que el promedio de la OCDE de 23 938 USD al año. (OCDE, 2016)

años más que el promedio de la OCDE de 80 años. La esperanza de vida para las mujeres se sitúa en los 86 años, en comparación con los 79 años para los hombres. El nivel de partículas atmosféricas PM10 (partículas contaminantes del aire lo suficientemente pequeñas como para penetrar en los pulmones y dañarlos) es de 24.1 microgramos por metro cúbico, más alto que el promedio de la OCDE de 20.1 microgramos por metro cúbico. Japón tiene una mejor actuación en cuanto a la calidad del agua, pues el 86 % de las personas dicen estar satisfechas con la calidad de agua, cifra mayor que el promedio de la OCDE de 84%. (OCDE, 2016).

#### **4. La transparencia económica como aliada del capitalismo depredador**

El discurso público contemporáneo gira entorno a la gloriosa palabra “transparencia”. En palabras de Han, la omnipresente exigencia de transparencia se remonta a un cambio de paradigma que no puede reducirse al ámbito de la política y de la economía. Así, la sociedad de la transparencia se manifiesta en primer lugar como una sociedad positiva (Han, 2013, p. 12).

Decimos que las cosas se hacen transparentes cuando abandonan cualquier negatividad, cuando se alisan y allanan, cuando se insertan sin resistencia en el torrente del capital, la comunicación y la información. En ese momento el tiempo se convierte en transparente cuan-

do se nivela como la sucesión de un presente disponible, esto es, hablamos de que el tiempo transparente es un tiempo carente de todo destino y evento. Las cosas se tornan transparentes cuando se despojan de su singularidad y se expresan completamente en la dimensión del precio, de su valor económico. La sociedad de la transparencia se convierte entonces en un infierno de lo igual (Han, 2013, p. 13).

Donde la transparencia no sólo se refiere a la corrupción y a la libertad de información, la transparencia es una coacción sistémica que se apodera de todos los sucesos sociales y los somete a un profundo cambio, donde los procesos sociales se vuelen por medio de la coacción de transparencia en operacionales y acelerados.

El lenguaje transparente es una lengua formal, puramente maquinal, operacional, que carece de toda ambivalencia. Ya Humboldt<sup>5</sup> señala la falta de transparencia inherente a toda lengua humana, al escuchar una palabra no hay dos personas que piensen exactamente lo mismo, y esta diferencia, por pequeña que sea, se extiende, como las ondas en el agua, por todo el conjunto de la lengua (...) por eso toda comprensión es al mismo tiempo una incompreensión; toda coincidencia en ideas o sentimientos una simultánea divergencia (Humboldt, 1990, p. 88).

##### **4.1 Las transformaciones tecnoeconómicas y la transparencia**

En efecto, la desigualdad crece. El crecimiento económico ha beneficiado sobre todo

---

5 Friedrich Wilhelm Christian Carl Ferdinand, barón de Humboldt (Potsdam, 33 de junio de 1767. 8 de abril de 1835 en Tegel, Berlín), llamado habitualmente Wilhelm von Humboldt, y, en español, Guillermo de Humboldt, fue un erudito y hombre de estado prusiano, uno de los fundadores de la Universidad de Berlín (en la actualidad Universidad Humboldt de Berlín). Humboldt fue uno de los intelectuales prusianos de mayor y más perdurable influencia en la cultura de su país. Si su obra se contempla en relación con la de su hermano, Alexander von Humboldt, será difícil encontrar dos hermanos que hayan enriquecido su época con tal impulso investigador y tanto saber universal. Mientras que Alexander se dedicó, principalmente, aunque no de forma exclusiva, a expandir los horizontes del saber con sus estudios sobre la naturaleza y la geografía, Wilhelm dedicó sus esfuerzos a las letras, enfocando sus trabajos hacia problemas tales como la educación, la teoría política, el estudio analítico de las lenguas, la literatura y las artes, además de trabajar activamente en la reforma del sistema educativo y en la diplomacia de su nación, Prusia.



a un estrato social cada vez más reducido. Este planteamiento no es ideológico, sino empírico. Las investigaciones recientes, que incorporan una potente base de Historia Económica, concluyen de manera solvente que la desigualdad ha aumentado entre 1982 y 2014, bajo los preceptos del paradigma neoliberal (Manera, 2015, p. 45).

Manera menciona que la utilización de otras fuentes estadísticas que se relacionan con la productividad del capital, van en la dirección de la extensión de la desigualdad y se correlaciona con una caída de la productividad del capital, un avance en la productividad del trabajo, el incremento de la desocupación y, a su vez, la constatación de dos procesos inversos: la caída de la tasa de ganancia y con seguridad, el crecimiento de la masa de ganancia. Esto es lo que posibilita seguir con el modelo económico, en un escenario en el que no se acaban de concretar con claridad nuevos nichos de inversión productiva (Manera, 2015, p. 50).

Las transformaciones tecnológicas o tecnoeconómicas han ido emparejadas a posibilidades inversoras que permitían remontar las caídas en la productividad del capital por la vía del progreso técnico, de manera que se sentaban las bases para una nueva fase de acumulación, pero en la economía actual esto no se ve reflejado. Ahora bien, se nos pueden ocurrir muchas opciones: energías renovables, nanotecnología, ingenierías genéticas y ambientales; pero la realidad es que los capitales fluyen hacia negocios especulativos.

La transparencia se vuelve entonces en la pieza de ajedrez que mata y que se encuentra disfrazada de peón y aniquila de forma silenciosa y paulatinamente a la sociedad, injiriendo en el núcleo del equilibrio económico-ecológico, causando un desajuste catastrófico. La globalización vuelta transparencia es un arma mortal.

## 5. El necesario “giro biosófico”

Necesitamos pasar de un giro ecosófico a un giro biosófico, lo cual es un reto académi-

co que permite reflexiones como la elaborada por Sloterdijk (2006, pp. 55-56) en respuesta a la “Carta sobre humanismo” de Heidegger, escribe una reflexión profunda que busca ir más allá del humanismo moderno. Toma como referencia en su crítica, el relato del *animalsapiens* que converge en el del *homosapiens*: “...el hecho de que el hombre haya podido convertirse en el ser que está en el mundo, tiene profundas raíces en la historia del género humano de las que nos dan cierta idea los insondables conceptos de nacimiento prematuro, neotenia e inmadurez animal crónica del hombre” (Sloterdijk, 2006, p. 57).

Aún se podría ir más allá y designar al hombre como el ser que ha fracasado en su ser animal. Al fracasar como animal, el ser indeterminado se precipita fuera de su entorno y de este modo, logra adquirir en el mundo un sentido ontológico. Este extático llegar al mundo y esta ‘sobreadecuación’ al ser le vienen dados al hombre desde la cuna, por herencia histórica de su género. Si el hombre es en el mundo, ello se debe a que participa de un movimiento que le trae al mundo y que le expone al mundo. El hombre es el producto de un hipernacimiento que hace del lactante un ‘mundante’ (Sloterdijk, 2006, p. 57).

En esta dialógica con Heidegger, Sloterdijk desarrollará su relato de la construcción de espacios envolventes que crean ambientes de inmunidad, caracterizando al hombre como un ser de lujo que es capaz de crear un hábitat climatizado. Es un modelo que impulsa a reflexionar sobre cómo se pueden interpretar las relaciones con el entorno, vínculos donde se crea arte y que reflejan la imagen que se tiene de dicho entorno. El hombre, en su naturaleza, tiene que asumir un doble lujo: que en su incapacidad natal requiera de una comunidad para la supervivencia y el de ir más allá de la evolución genética, transformándose y transformando al mundo.

Al decir de Edgar Morín que en el mundo animal hay preculturas, pero la cultura que

comporta el lenguaje de doble articulación, la presencia del mito, el desarrollo de las técnicas, es propiamente humana. Además, el *homo sapiens* no se realiza como ser plenamente humano más que por y en la cultura. El capital humano primero es la cultura. El ser humano sería sin ella un primate del más bajo rango. La cultura llena un vacío dejado por la juventización y el inacabamiento biológico (Morin, 2006, p. 39-40).

## Conclusiones

Los datos antes planteados nos muestran que el mundo no se encuentra solo dividido en pobres y ricos, sino en países que no hacen nada para remediarlo, como Estados Unidos y México y países que sí lo hacen como Japón. Algunos como éste último conseguirán construir una prosperidad colectiva, otros dejarán que las desigualdades crezcan sin control al igual que sus efectos, la violencia, inseguridad, desempleo y violaciones graves a los derechos humanos y a la dignidad.

A lo anterior surge como respuesta compleja la biosofía con su sentido de protección de todo ser viviente, donde la naturaleza o sustancia del ser humano unida a la del “bios” como organizador social protagónico, encuentra en el espacio socioeconómico y jurídico el campo interdisciplinario que exige hoy la complejidad multidimensional de la globalización con su ideología consumista y materialismo depredador, donde en respuesta al integrarse conscientemente desde la sustentabilidad y justicia universal práctica, ciencias y metaciencias conjugan valores que potencian el trabajo humano desarrollado para beneficio de toda la humanidad.

## Referencias bibliográficas

Boada Morales, S. (2013). Documentación de derivados financieros transfronterizos en el mer-

cado no estandarizado: nivelando el campo de juego. (Spanish). *Revista de Derecho Privado*, (50), 2-42.

Han, Byung-Chul. (2013). *La sociedad de la transparencia*. España: Herder.

Hernández Viguera, J. (2015) *Los fondos buitre*. España: clave intelectual.

Humboldt, W. (1990). *Sobre la diversidad de la estructura del lenguaje humano y su influencia sobre el desarrollo espiritual de la humanidad*. España: Anthropos.

Jalife, A. (2000). *El lado oscuro de la globalización. Balcanización & post-globalización*. México: Cadmon & europa editorial.

Krugman, P., Obstfeld, M. & Melitz, M. (2012). *Economía internacional: teoría y política*. 9ª ed. Trad. de Yogo Moreno López. España: Pearson.

Manera, C. (2015). *La extensión de la desigualdad*. España: Catarata.

Morin, E. (2006). *El método V*. España: Cátedra.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, I. C. (s.f.). UNESCO. Consultado el 10 de diciembre de 2013 de <http://www.unesco.org/new/es/education/themes/leading-the-international-agenda/education-for-sustainable-development/peace-and-human-security/>

OECD, better life index, <http://www.oecdbetterlifeindex.org>. Consultado el 15 de febrero de 2016.

Piketty, T. (2014) *El capitalismo en el siglo XXI*. México: Fondo de Cultura Económica.

Piketty, T. (2015) *La economía de las desigualdades*. México: Siglo veintiuno.

Revelli, M. (2015). *La lucha de clases existe... y la han ganado los ricos*, España: Alianza editorial.

Rey, H. (2014). Dilema, no trilema: el ciclo financiero mundial y la independencia de la política monetaria. *Boletín Del CEMLA*, 60(2), 99-135.

Sloterdijk, P. (2006) *Normas para el parque humano*. España: Siruela.

Stiglitz, J. (2012). *El precio de la desigualdad*. México: Taurus.

Stiglitz, J. (2015). *La gran brecha*. México: Taurus.

Tanaka, M. (2014) *Política y pensamiento político en Japón. 1926-2012*. México: El Colegio de México.

Therborn, G. (2015). *La desigualdad mata*. España: Alianza.